



Fotos: Javier Caballero Chica

DESDE EL NORTE HACIA LA REDENCIÓN

Con motivo de la celebración del año Jacobeo, el Camino de Santiago cobra aún más protagonismo que en años precedentes. Sin duda el itinerario francés, cuyo arranque tiene lugar desde Roncesvalles, es el más frecuentado. Pero existen otras rutas alternativas para llegar a la tumba del Apóstol. Desde León y siguiendo el curso del río Bernesga existe un camino de peregrinación hacia San Salvador de Oviedo. Ya era conocido en el siglo XVI el dicho: "Quien va a Santiago y no a San Salvador visita al criado y olvida al Señor".

En la actualidad el recorrido está declarado "Bien de Interés Cultural" en su tramo asturiano, hasta el puerto de Pajares, pero no el leonés.

Una de las localidades por donde transcurre el recorrido es Cabanillas, de una gran riqueza ecológica y patrimonial. El interés natural se aprecia en sus robledales, cultivos autóctonos y el típico sistema de sebes y prados pequeños de las medias riberas leonesas (minifundiso).

En el plano artístico destaca la Ermita del Santo Cristo cuya cabecera se remonta a época medieval siendo un oratorio de Ánimas. La ampliación del recinto se produce en la primera década del siglo XX. En el interior se expone una interesante fotografía de las obras en 1910 donde se reconocen nativos de Cabanillas, acompañados del párroco con bonete calado.

Se venera a un crucificado en el altar principal, a San Pelayo como joya románica y se echa de menos a Santa Apolonía, patrona de los dentistas.

La fachada principal de la ermita es de ladrillo visto con muchas similitudes con la iglesia prerrománica asturiana de San Salvador de Valdedios. Pero, sin duda, una de las peculiaridades de la villa más significativas es su cofradía fundada en el siglo XV, una de las más antiguas de León, con un sentido de acogida al peregrino y un preterito hospital derruido en la actualidad.

El templo parroquial guarda en su interior un interesante retablo barroco del siglo XVIII cuyo mayor exponente es una talla de San Salvador. Del mismo modo destacan los frescos murales con escenas de la Magdalena, la samaritana, la transfiguración y el sermón de la montaña.

La mejor vista de Cabanillas se obtiene desde su campanario, tras haber subido una empinada escalera, donde se muestran en las troneras de su espadaña dos campanas fundidas en 1950 en Salamanca. El emblema reconocible del pueblo de Cabanillas es su afamado Pendón de cinco franjas, rojo, verde, oro, verde y rojo. Siendo la central la más exclusiva atribuyéndole una relación con supuestas riquezas. De la misma forma destacamos el ramo, típico de la provincia leonesa, con siete velas alusivas a las tribus de Israel.

JAVIER CABALLERO CHICA
Historiador del Arte



CABANILLAS